

EL POSGRADO Y LA CONSOLIDACIÓN DE LAS IES EN EL BRASIL

Partes del presente trabajo fueron presentadas en versiones preliminares en el XVIII International Congress, LASA -Atlanta, Georgia, Marzo 10-12 1994- y en la XVII Reunião Anual de ANPED, Caxambú, Minas Gerais, Octubre 23-27 1994. Los datos y partes del material son discutidos en: "El Sistema de Educación Superior en el Brasil, su consolidación a partir del posgrado", Educação Brasileira, Vol. 16, número 13, Julho/Dez 1994.

VIRGILIO ÁLVAREZ Ph. D. en Sociología por la universidad de Brasília y en Ciencias Sociales por la FLACSO. Pesquisador Asociado de la Faculdade de educação da Universidade de Brasília

LA DIVERSIDAD DEL SESB

El sistema de educación superior brasileño (SESB) es uno de los más complejos de América Latina; como la mayoría de los sistemas de educación superior existentes en la región, el subsistema público convive con el administrador y dirigido por agentes privados, que si bien se dicen sostenidos con recursos provenientes de ese sector, reciben -como de las tantas particularidades del sistema educativo brasileño- un fuerte apoyo económico por parte de los gobiernos federal y estatal.

Mientras en el subsistema público pocas instituciones son mantenidas con recursos locales y en muy contadas ocasiones incorporan recursos provenientes de la prestación de servicios a entes privados, en el otro, considerado por algunos autores como "una verdadera industria de la educación", los apoyos por parte del gobierno federal a través de becas y subsidios son significativos. Inmersas en la lógica de rentabilidad a corto plazo, estas Instituciones de Educación Superior (IES) han quedado supeditadas más a la demanda por obtener rápidamente "credenciales" y sin mayor exigencia de inversión, que a las necesidades propias de la producción y trasmisión de conocimientos.

Otro elemento singular del SES brasileño es la convivencia de instituciones universitarias -que atienden varias áreas de conocimiento- con otras IES más simples, que por lo general atienden áreas específicas de conocimiento y ofrecen un número reducido de carreras, llamadas Facultades Isoladas. La comparación entre tales tipos de instituciones resulta difícil, pues en la realidad son dos subsistemas que sólo resultan correspondientes en cuestiones muy puntuales y específicas¹.

En el caso de las universidades, como puede verse en el Cuadro 1, la mayoría son públicas (53%), correspondiendo a las federales la mayor proporción -61% de ese total- viniendo luego las que dependen jurídica y económicamente de los gobiernos estatales (33%). Para el caso de las Facultades Isoladas y Federações la relación se invierte, siendo la gran mayoría de ellas privadas (79%) y responsabilidades del gobierno federal una proporción insignificante (2%), en especial centros dedicados a estudios tecnológicos². Puede decirse, por lo tanto que mientras en Brasil, el subsistema universitario es fundamentalmente público, el no universitario es básicamente privado, mostrándose contrario a lo que sucede en otras realidades latinoamericanas.

Tales características del SES brasileño se manifiestan con mayor intensidad cuando se comparan los datos referentes a la matrícula en estudios de licenciatura³. Como puede verse en el Cuadro 1.1., las instituciones privadas atendieron en 1994 al 59% de la matrícula, estando la mayor cantidad de sus alumnos (55%)

¹Si se compara con la realidad mexicana, veremos que las relaciones son un poco diferentes: de las 826 IES 130 (16%) son universidades (Cf. Pallán:1995), mientras en Brasil las 114 universidades apenas constituyen el 13% del total de IES. A pesar de las grandes diferencias poblacionales -México tiene un poco más de la mitad de los habitantes de Brasil- en México existen 16 universidades más que en Brasil, y en total en este país hay solamente 47 IES más que en México.

²Esta realidad resulta diametralmente opuesta a la mexicana, donde si bien las instituciones públicas constituyen el 50.6% del total de IES (826), en el subsistema universitario propiamente dicho éstas constituyen sólo en 32%. Valga hacer notar, sin embargo, que entre las 377 IES públicas no universitarias casi la mitad de ellas (41%) son institutos tecnológicos y la gran mayoría 56% son escuelas normales, conformando por tanto dos subsistemas claramente diferenciados y que, en la realidad brasileña no tienen el mismo peso (Cf. Pallán:1995).

en las llamadas Federações y Facultades Isoladas, mientras en el subsistema universitario atiende al 44% del mismo⁴. Así, mientras las instituciones privadas se han concentrado especialmente en el impulso de instituciones pequeñas –o universitarias- especializándose en ofrecer, como algunos estudios lo muestran (Velloso: 1991;182), carreras relacionadas con las ciencias blandas aplicadas, específicamente en aquellas pertenecientes a lo que, en términos de la Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nivel Superior (CAPES)⁵, se establece como el área de las ciencias humanas, el sector público, y especialmente el sostenido con recursos federales, ha multiplicado sus actividades docentes, ofreciendo estudios en un número mayor de disciplinas, especialmente las vinculadas a las ciencias duras⁶ y atendiendo - a pesar de ello- a poco menos de la mitad de los alumnos de licenciatura.

Finalmente, el SES del Brasil se encuentra atravesando por una característica que complementa y complejiza su estructura: es el caso de la presencia de un amplio y extenso subsistema de posgrados, en el que es de esperarse se concentren las tareas de producción de conocimientos⁷. Mientras a nivel de grado las IES brasileñas, como la mayoría de los sistemas de educación superior existentes, el interés fundamental se centra en la transmisión de conocimientos y, por ende, en la preparación de profesionales técnicos de relativa alta calificación, en aquellas donde los programas de posgrado se han institucionalizado es posible encontrar mayores niveles de investigación científica (Schwartzman e Castro, 1987).

Brasil es uno de los países del continente donde los estudios de posgrado han sido apoyados y estimulados de manera relativamente planificada desde mediados de los años setenta⁸, con lo que su crecimiento y multiplicación ha sido, por tanto, significativa. Mientras en 1975 existían 490 programas de maestría y 183 de doctorado, para el año de 1993 esos números se habían más que duplicado, existiendo 997 maestrías y 492 doctorados (CAPES 1993), en una relación de 2 programas de maestrías para cada doctorado⁹. La gran mayoría de las mismas, además, era ofrecida por instituciones universitarias, con lo que éstas adquieren un carácter mucho más específico en el universo de las IES: mientras las Federações y Facultades Isoladas son generalmente instituciones privadas y de graduação, las universidades son mayoritariamente públicas y en ellos se concentra la mayor cantidad de cursos de posgrado¹⁰.

Los estudios de posgrado no sólo han resultado decisivos en el desarrollo y afianzamiento de tradiciones de investigación dentro de las IES, como también han promovido la creación, desarrollo y consolidación de grupos de investigación al interior de las mismas. Los primeros planes de orientación y regularización

³Es necesario aclarar que el término Licenciatura es utilizado dentro del SES brasileña para identificar sólo a aquellos estudios que habilitan para realizar labores docentes especializadas en la educación secundaria (segundo grau). Lo que entre nosotros se conoce como Licenciatura es llamado en portugués Graduação y conduce en general a la obtención del grado de Bacharel.

⁴Si estos datos se comparan con lo que sucede en México descúbrese de nuevo una diametral diferencia, pues en este caso las IES públicas, tanto universitarias como no universitarias, atendieron para 1994 al 79% de la matrícula (Cf. Pallán:1995), con lo que la importancia de las instituciones estatales resulta mucho más significativa en lo que a cobertura estudiantil se refiere.

⁵Fundada en la década de los años setenta como organismo autónomo dentro del Ministerio de educación (MEC) viene desde 1976 realizando evaluaciones periódicas de los programas de posgraduación. En la actualidad, por ley no. 8405 del 9/01/1992, tiene carácter de Fundação, lo que le permite amplia autonomía en sus funciones y actividades, contando con recursos propios aprobados directamente por el Congreso de la República en el Presupuesto General de la Nación.

⁶Tal el caso de ciencias exactas y de la tierra, biológicas, salud, agrarias, ingenierías y tecnologías.

⁷En el presente trabajo el posgrado es entendido a partir de sus cursos estricto sensu, es decir, programas de maestría y doctorado, dejándose de lado los llamados posgrados lato sensu o de especialización, ya que en aquellos donde se considera la producción de conocimientos como elemento fundamental de su existencia, formando parte fundamental de su estructura curricular; además, las formas y criterios mediante los cuales son evaluados posibilitan las comparaciones.

⁸El Parecer Cfe No. 977/65, presentado por el Prof. Newton Sucupira en 1965 al Conselho Federal de Educação, constituye el punto de referencia fundamental para la historia del posgrado en el Brasil, ya que presenta la conceptualización y reglamentación más completa que hasta entonces se había aprobado.

⁹En el caso de México los datos últimos presentan una marcada desproporción; mientras las maestrías han proliferado, llegando en 1993 a contabilizarse en 1463 programas, los doctorados apenas llegaron a 269 (Cf. ANUIES: 1994), en una relación de 5.4 maestrías para 1 doctorado.

¹⁰Según datos anteriores de la misma CAPES (1991) y que sirvieron de base para nuestros cálculos, de los 812 programas de maestría que para 1990 eran ofrecidos por Instituciones de educación Superior consideradas universidades, 54% (439) de ellos lo eran por universidades federales, mientras que otro 38% (311) eran responsabilidad de las instituciones públicas estatales, (de los que el 36% 291 lo era de las universidades estatales paulistas) las IES privadas, eran, así, responsables apenas por el 8% de tal tipo de programas. En el caso de los doctorados, que para esa misma fecha eran 311, la mayoría de ellos el 60% (187) eran responsabilidad de las universidades estatales paulistas; 31% lo eran de las universidades federales y sólo el 9% restante de las privadas.

de estos estudios fueron elaborados por la Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nivel Superior (CAPES) con la pretensión de que fuesen el mecanismo básico para alcanzar el mejoramiento en la calidad de la docencia universitaria a nivel de grado. Sin embargo, fue tal la importancia que por sí mismos adquirieron tales estudios que ya a partir de inicios de la década de los años ochenta, tanto en la propia CAPES, como en los otros organismos de apoyo a la investigación y a la educación superior, la estrategia por la expansión de la posgraduación como un subsistema propio del SES superaba la idea de utilizarlos simplemente como mecanismo para la capacitación de docentes universitarios (CAPES: 1993;2), constituyéndose en punto de referencia para el desarrollo de la producción científica de carácter académico.

EL POSGRADO Y SU IMPORTANCIA

En términos generales la expectativa en el Brasil, tanto desde las organizaciones de docentes y técnicos administrativos, como desde los organismos gubernamentales, ha sido tratar de conseguir que todas las IES - públicas o privadas, universitarias o aisladas- lleguen a ofrecer formación universitaria de la misma calidad, desarrollando a la vez actividades de investigación y extensión de alto nivel. Tal expectativa igualitaria, como era de esperarse, está lejos de alcanzarse, pudiéndose encontrar marcadas diferencias entre las distintas IES brasileñas.

Con relación a la presencia de cursos de posgrado, por ejemplo, si bien en la actualidad 114 IES son consideradas universidades (el 13% del total de las IES) no en todas ellas se ofrecen estudios de posgrado, con lo que si bien estos estudios están más presentes en el subsistema universitario que en el o universitario, no es una característica generalizada de las mismas. Existen además, entre las que los llevan a cabo, marcadas diferencias, tanto por el tipo de curso ofrecido, maestría o doctorado, el número de áreas de conocimiento cubiertas¹¹, así como para la menção que a los mismos se otorgan según los criterios de evaluación que periódica y sistemáticamente realiza la CAPES¹². Este esfuerzo sistemático, considerado por la comunidad científica e intelectual como válido, ofrece un cúmulo de informaciones útiles para el análisis y la comparación, no sólo entre programas referidos a las mismas disciplinas, sino también entre las instituciones y subsistemas del SESB.

Buena parte de esfuerzos educativos dentro del SESB están orientados a la formación de grado, en tal proporción que en términos de matrícula apenas el 4% del total de inscritos en IES corresponde a estudiantes de posgrado (IBG: 1992, MEC: 1994); sin embargo, la dinámica que en términos de matrícula, egresos, titulación y producción de sus alumnos y docentes ha mostrado en los últimos años este nivel hace de los estudios de posgrado un punto de referencia fundamental para analizar el sistema de educación superior en su conjunto. Si en 1975 se titularon 2 171 maestros y 138 doctores, en 1991 los primeros fueron 6 739 y los segundos 1 477; mostrando crecimiento del 310% y 1070% respectivamente.

El análisis de los estudios de posgrado como un subsistema importante del SESB permite entender, con mayor claridad, cómo el material básico de las Instituciones de Educación Superior lo constituye el conocimiento. Difícil de definir, como el mismo Burton Clark ha expresado (1992; 34); es posible sin embargo afirmar que éste constituye el elemento central y sustantivo de las IES, pues independiente de los propósitos que los distintos grupos interesados le asignen, la actividad de tales instituciones tiene en común -y como punto de partida básico- el contacto con conocimiento, sean estos sólo transmitidos o también producidos, sean para

¹¹Según la CAPES, así como para los otros organismos de fomento a la investigación y formación de cuadros profesionales, los distintos programas de posgraduación pueden ser clasificados como perteneciente a nueve áreas de conocimiento: Ciencias Exactas, Ciencias biológicas, Ingenierías, Ciencias de la Salud, Ciencias Agrícolas, Ciencias Sociales, Ciencias Humanas, Letras y Artes. Para las cuestiones del presente trabajo hemos optado, arbitrariamente, por considerar sólo aquellas áreas con relación a los conocimientos científicos dejando fuera el área de Artes. Para una mejor comprensión, debe recordarse que la clasificación de CONACyT agrupa en el área de Naturales y Exactas las áreas que para CAPES son de Ciencias Exactas y de la Tierra y Ciencias Biológicas, en el área de Educación y Humanidades las áreas de Ciencias Humanas y Letras.

¹²Las CAPES evalúan los programas de posgrado cada dos años por medio de comisiones específicas para cada una de las áreas de conocimientos que, integradas por "consultores evaluadores", toman en consideración, entre otras la composición, dimensión, calificación y dedicación del cuerpo docente; la estructura curricular y la producción y rendimiento de los alumnos. A partir de esas y otras informaciones las comisiones otorgan calificaciones (menções) que van de A, la calificación más alta, a D, la calificación más baja. Esta calificación permite una mayor discriminación entre los programas, superando la clasificación dicotómica que divide a los programas en excelentes (aprobados) y no excelentes, como sucede en la actualidad en México.

uso prácticos o teóricos, sean para interés de grandes grupos o para élites.

En los estudios de posgrado esa característica es mucho más evidente, ya que tienden al tratamiento profundo de áreas específicas del conocimiento, lo que permite que los mismos adquiera su propia autonomía, no sólo con relación a los posgrados de disciplinas diferentes sino en muchos casos, con relación a los propios estudios de grado de la misma área de conocimiento. Son, al mismo tiempo, la manifestación más clara del proceso de división que el conocimiento ha adquirido en el mundo moderno. El desarrollo del conocimiento, exigido en todos los países a la educación superior, tiene su punto de referencia en los estudios de posgrado. Constituyen, además, los espacios donde la independencia y la autonomía académica alcanzan su mayor expresión. Las especialidades tienden a diferenciarse entre sí y, en muchos de los casos, aún de las propias áreas de conocimiento a las que pertenecen. Las relaciones que entre las distintas áreas de conocimientos son posibles de establecer en los estudios de grado resultan, en los posgrados, cada vez menos necesarias. Los académicos que los atienden se convierten, conforme los programas se consolidan, en grupos de interés con demandas, necesidades, prestigios y jerarquías cada vez más específicas.

Así, y como en reciente fecha expresara el director de la UNESCO en Caracas (1992;7) la adecuación de la educación superior y, con ello, los posgrados, se convierten en la mira principal de preocupaciones para responder a la exigencia de por qué los países alcancen un nivel aceptable en su capacidad instalada en términos de ciencia y tecnología.

EL POSGRADO COMO MEDIDA DE DESARROLLO INSTITUCIONAL

La dedicación de recursos y esfuerzos a los estudios de posgrado por parte de las IES, públicas o privadas, universitarias o no, resulta un indicador importante de la forma en que un SES en particular -en este caso el brasileño- ha ido desarrollándose, pues la mencionada especificidad cognoscitiva que los posgrados adquieren lleva a que tales instituciones deban ampliar, variar y adecuar sus estructuras organizativa y administrativas, diferenciar el uso y las fuentes de sus recursos, dando lugar, en consecuencia, a que nuevas formas de negociación y legitimización se lleven a cabo, tanto al interior de las instituciones, como en el SES como un todo.

Ese desarrollo constituye un indicador importante para el análisis y comprensión de los SES, permitiendo -al conseguirse agrupar las distintas IES en varias categorías- no sólo establecer diferencias entre las distintas instituciones sino, además, relacionarla con otros indicadores que conduzcan a una comprensión más amplia de la estructura y funcionamiento del sistema. Desde nuestra perspectiva, dada la importancia y crecimiento que los estudios de posgrado han adquirido, unido a la independencia académica y administrativa que los grupos de intelectuales responsables de los programas consiguen a través del impulso de los mismos, creemos que la complejidad que tales estudios propician en las IES es mucho más significativa que la que puede observarse si se consideran sólo los estudios de graduación.

En el presente trabajo, por lo tanto, pretendemos diferenciar a las IES según su complejidad, la que es estimada relacionado el número de programas de posgrado que una institución ofrece, con el número de áreas de conocimiento entre las que se distribuyen. Ello nos permite establecer tres categorías: IES simples, poco complejas y complejas.

Mientras las IES simples vendrían a ser todas aquellas que no ofrecen ningún curso de posgrado, las complejas serían las que ofrecen al menos un posgrado en más de cuatro de las ocho áreas de conocimiento anteriormente mencionadas.

Dados estos criterios, la complejidad es un atributo que desde nuestra perspectiva sólo puede ser asignada a las instituciones universitarias; en las otras categorías - Facultades Isoladas y Federações - la especialización está dada desde un inicio por el tipo de centro, el que si bien puede ofrecer estudios de posgrado, sólo pueden ser atendidas las áreas en las que se especializan.

Como se muestra en los Cuadros 2 y 3, una característica importante del subsistema universitario brasileño es que más de la mitad (57.4%) de sus universidades pueden ser clasificadas como instituciones universitarias simples, siendo mayoritarias en esa categoría las privadas, que constituyen el 63% de esa categoría y la casi totalidad de dichas instituciones (85%), a pesar de que en su conjunto no son sino un poco más que la tercera parte (36%) del total de universidades. El ofrecimiento de los cursos de posgrado no son, por tanto, parte de las expectativas bajo las cuales las universidades privadas funcionan en el Brasil de hoy, contentándose con la tarea de formar profesionales a nivel de grado.

Por otro lado, en la categoría de las instituciones complejas, aquellas que ofrecen estudios de posgrado en por lo menos cuatro diferentes áreas de conocimiento, las universidades federales aparecen como una categoría mayoritaria. De 17 universidades catalogadas según nuestros supuestos como complejas, 13, es decir el 76.4% de ese grupo, eran instituciones financiadas y administradas bajo responsabilidad del gobierno federal. Ello resulta consecuencia de una política que desde los años ochenta se descubre como constante en los organismos públicos responsables del apoyo a la educación superior, pues como los propios documentos de la ya anteriormente citada *Coordenação (CAPES:1993)* lo confirman, parte de las estrategias que tal organismo ha impulsado desde inicios de los años ochenta ha sido el estímulo a la efectiva implantación del posgrado brasileño, tarea en la cual las instituciones privadas han estado casi totalmente ausentes, concentrándose la mayor cantidad de esfuerzos en los entes públicos, federales o estatales.

Valga señalar, además, que en algunos casos los gobiernos locales, estatales, han dado aportes significativos para el desarrollo de la educación superior, tal es el caso del estado de São Paulo, que siendo uno de los estados más poblados y ricos del país¹³, es donde se encuentran tres de las 17 universidades sostenidas por los gobiernos locales, siendo además las únicas universidades estatales que según nuestra clasificación pueden ser consideradas como complejas¹⁴.

Nótese, por lo tanto, que el territorio brasileño aparece cubierto por instituciones de educación superior que, a pesar de ser o no instituciones públicas, presentan dimensiones y niveles de complejidad diferentes, estando las mismas en dependencia casi directa del desarrollo y productividad de las regiones geográficas en las que se encuentran asentadas¹⁵, tal y como puede verse en los Cuadros 2 y 3, donde la región sureste, la de mayor participación en el PIB del país, existen 40 universidades (24% del total), de las que 19 (48% de las existentes en la región) ofrecen estudios de posgrado. Es también en esta región donde encontramos el mayor número de universidades privadas (60%), contándose entre ellas cinco de las seis que ofrecen estudios de posgrado. Sin lugar a dudas la región sureste resulta el espacio geográfico y humano donde mayores posibilidades y oportunidades de formación superior (de posgrado) puede encontrarse.

En contraposición, la región norte¹⁶, la de más baja participación en el PIB, apenas posee siete universidades, todas ellas federales, ofreciéndose estudios de posgrado en sólo dos de ellas. En esta región si bien hay instituciones privadas - Facultades Isoladas - la responsabilidad por la existencia de espacios de educación superior más estructurados es del gobierno federal, no existiendo tampoco el impulso de instituciones de carácter estatal.

¹³Con un área de 248,256 Km² (3% de la superficie del país), resulta uno de los estados más poblados: 31,193,000 habitantes (21.3%). Concentrado en su territorio el mayor número de industrias y empleos del país, el estado de São Paulo constituye, sin lugar a dudas, el motor de la economía brasileña.

¹⁴Para 1990 la Universidad de São Paulo ofrecía 56 cursos de graduación, 190 maestrías y 136 doctorados. El mayor número que en cada uno de los niveles ofrecía para la época una IES brasileña. En ellos se atendía al 4% (38,609), 26% (8,554) y 47% (4,155) del total los estudiantes inscritos en cada uno de los respectivos niveles. Su importancia para el Brasil es semejante a lo que en México es la UNAM -121 programas de posgrado para 1994 (Pallán:1994)- aunque como puede verse sus posgrados son mucho más.

¹⁵La República Federativa do Brasil se encuentra constituida por 26 estados, además del Distrito Federal. Para cuestiones de análisis regional, el país se encuentra dividido en cinco regiones: Norte, a la que pertenecen los estados de Acre, Amapá, Amazonas, Pará, Rondônia, Roraima y Tocantins; Nordeste, a la que pertenecen los estados de Maranhão, Piauí, Ceará, Río Grande do Norte, Paraíba, Pernambuco, Alagoas, Sergipe y Bahía; Sudeste, en la que se incluyen los estados de Espírito Santo, Minas Gerais, Río de Janeiro y São Paulo, que constituye la región más poblada y más rica del país; Centro Oeste, en la que se encuentran los estados de Goiás, Mato Grosso, Mato Grosso do Sul y el Distrito Federal (Brasilia); y finalmente la región Sur, a la que pertenecen los estados de Río Grande do Sul, Paraná y Santa Catarina.

¹⁶Siendo la región con mayor tasa de crecimiento (3.96% para el periodo 1980/91 según el IBGE), es también la de menor densidad poblacional (2,6 por Km² ante el 67,2 de la región sureste), factor que como indicador de urbanización puede ser

Resulta así más claro que el desarrollo de la educación superior depende actualmente de lo que el gobierno central llegue a considerar como prioritario, pues de las decisiones que tomen sus actores y representantes directos, funcionarios claves dentro de los ministerios de educación y de finanzas, depende el futuro de la educación superior en su conjunto, ya que el papel que los gobiernos locales, con la excepción del estado e iniciativa privada de São Paulo puedan ofrecer, resulta como se ve, poco significativo.

El esfuerzo que desde el Ejecutivo Federal se ha hecho por atender a la casi totalidad de estados resulta evidente, pues en caso todos existe al menos una universidad federal¹⁷. La creación de las mismas, sin embargo, si bien ha sido consecuencia de las decisiones políticas, no ha respondido en todos los casos a los mismos criterios de calidad pues, siendo consecuencias de disposiciones del Legislativo Federal, en algunos casos han sido producto de presiones y negociaciones político-clientelares locales más que de evaluaciones o planteamientos académicos, lo que ha venido a comprometer sus posibilidades de desarrollo y complejidad, en los términos como la hemos definido en este trabajo.

En consecuencia, a pesar de que todas esas universidades sean financiadas, organizadas y relativamente controladas por organismos federales, en lo que se refiere a la cantidad de cursos ofrecidos en la licenciatura y el posgrado, como en la matrícula estudiantil atendida, sus comunales no pasan, por lo tanto, de aquellas cuestiones más que generales, tal el caso de los controles y normas que el aparato burocrático gubernamental les impone para el otorgamiento de sus recursos.

Puede concluirse este apartado afirmando, por lo tanto, que si bien el gobierno federal es responsable por el apoyo al desarrollo de las instituciones, la misma sólo es posible en aquellas universidades donde los procesos de constitución y autonomización de sus grupos académicos resultan más dinámicos, siendo más evidente - constitución de programas de posgrado- en aquellas localidades donde el desarrollo económico es más intenso.

LA CONSOLIDACIÓN DE LAS UNIVERSIDADES

Pero si el desarrollo o “complejidad” de las IES puede considerarse un indicador interesante para el estudio del desarrollo y evolución de un SES determinado, no resulta suficiente para explicar y diferenciar el estado en que se encuentran los espacios creados por los grupos académicos, así como el efecto que al interior de las instituciones pueden haber llegado a conseguir.

Consideramos el desempeño alcanzado por los programas de posgrado, un indicador valioso para observar tal situación, especialmente si existe, como es el caso del SES brasileño, una información sistemática y sintetizada, reconocida por los diversos grupos académicos. Realizando operaciones de agregación de dicha información es posible hablar, con cierta propiedad, de la consolidación de las instituciones. Concepto que a su vez puede permitir un análisis más específico del sistema en su conjunto.

Para tal efecto partimos del supuesto de que una universidad consolidada puede ser entendida, teóricamente, como aquella que ofreciendo programas de posgrado en todas las áreas de conocimiento, los mismos estarían considerados - por mecanismos de calificación externa- como de la mejor calidad dentro del sistema. En términos de la realidad brasileña esto se traduciría en que una institución de educación superior ofreciese, al menos, un curso (maestría o doctorado) en cada una de las ocho áreas de conocimiento señaladas por la CAPES, estando todos calificados con el concepto “A” en la última evaluación externa de ésta.

responsable por la ausencia de grupos académicos interesados en el desarrollo de estudios especializados a nivel de posgrado.

¹⁷A excepción del estado de Tocantins, creado por la Constitución de 1988, a partir del desmembramiento de parte del estado de Goiás, todos los estados poseen al menos una universidad federal. El estado de São Paulo es el único en cuya capital no existe una universidad federal. La institución de este tipo funciona en el municipio de San Carlos. En otros estados, tal el caso de Río de Janeiro, Río Grande do Sul y Minas Gerais funciona más de una universidad federal. En el primero las dos universidades federales tienen campus en la capital del estado (UFF y URJ) en el segundo dos universidades tienen campus en la capital del estado y otra funciona en una ciudad importante (Universidad Federal de Río Grande do Sul, Universidad do Río Grande y Universidad Federal de Pelotas); en el último funcionan universidades federales en los municipios de Juiz de Fora, Uberlândia, Ouro Preto y Vicososa, además de la universidad de Minas Gerais que tiene su campus central en la capital, Belo Horizonte.

Considerando este supuesto, y tomando en cuenta la calidad de la información que manejamos, establecer la proximidad o lejanía que las distintas universidades podrían tener con relación al ideal teórico resultaba relativamente posible, por lo que intentamos construir un índice de consolidación de las universidades (ICU) que nos permitiera dar cuenta, de manera documentada, de la forma en que el SESB se encontraba segmentado¹⁸.

La consolidación de las universidades fue entendida, por lo tanto, no sólo a partir del buen desempeño de los programas de posgrado. Se consideró además que tal situación tendría que ser similar en las diversas áreas de conocimiento, estimándose como complementarias las evaluaciones de maestría y doctorado. Este último criterio fue incluido a partir de nuestra reflexión de que los grupos académicos que mayor consolidación pueden otorgar a sus programas de posgrado, son aquellos que asumen la responsabilidad de los cursos de doctorado, dado que las exigencias externas para apoyar tales iniciativas resultan mayores¹⁹.

Comparando los índices obtenidos para todas y cada una de las 40 universidades que según la información utilizada (CAPES:1991) ofrecen algún programa de posgrado, y que en consecuencia eran capaces, en ese momento, de presentar cierto nivel de complejidad, es posible establecer cuatro categorías diferentes: en el extremo superior aquellas que están más próximas del ideal esperado, es decir, por encima de una desviación estándar positiva, grupo que puede ser catalogado como de las universidades consolidadas. El grupo siguiente, llamado de poco consolidadas, estaría ubicado entre la media y una desviación estándar positiva. El de las universidades aún en proceso de consolidación estaría compuesto por aquellas que según los criterios asumidos aparecen en la distribución por debajo de la media pero encima de la desviación estándar negativa. Finalmente, aquellas universidades no consolidadas, serían las que en la distribución encuéntrase por debajo de una desviación estándar negativa.

Según los datos aquí procesados, pocas universidades (ocho) pueden ser consideradas como consolidadas, tal y como se muestra en el Cuadro 4²⁰. La casi totalidad de estas universidades se encuentran en ciudades y regiones de alto desarrollo económico. De las federales, dos se encuentran en el sureste y dos en el sur²¹.

¹⁸El índice de consolidación de las universidades -ICU- se estableció a partir de la fórmula: $(SAA/AE) \times (TCP/TPO)$, donde: (SAA/AE) Es el cociente del número de áreas de conocimiento en las que la universidad tienen estudios de posgrado (SAA) entre el número máximo -constante- de áreas hipotéticamente atendidas (AE), que para todos los casos fue 8.

(TCP/TPO) Es el cociente del total de calificaciones de los programas (TCP), entre el total de programas de posgrado ofrecidas por la universidad (TPO).

Para obtener el TCPm se otorgó a los programas calificados con A el valor 1, a los calificados con B 2/3 y a los calificados con C 1/3. Los cálculos se hicieron por separado y de manera similar en la maestría y el doctorado, por lo que tenemos un índice de consolidación a partir de las maestrías y otro a partir de los doctorados. Para obtener el índice de consolidación de las universidades -ICU- se procedió, finalmente, a dividir entre dos la suma de ambos índices parciales. Los datos que sirvieron para los cálculos, así como los índices parciales. Los datos que sirvieron para los cálculos, así como los índices parciales se encuentran en el Cuadro General I.

¹⁹En términos generales pareciera que previamente a la creación de un programa de doctorado debe darse la consolidación de aquel (los) programa (s) de maestría que le es (son) correspondiente; en consecuencia, teóricamente se está suponiendo que la nota que un programa de doctorado posea, aumenta la tendencia que su maestría podría estar teniendo en relación a la consolidación de la IES en su conjunto. Debe anotarse además que, para ser docente, tanto de cursos de maestrías como de doctorado, se exige la posesión del grado de doctor.

²⁰En estudio reciente Jacques Schwartzman (1995) propone un ranking de las universidades brasileñas, tomando en cuenta un conjunto de indicadores entre los cuales se incluye la mención que CAPES otorga a los programas de posgrado. En ella se excluyen las universidades con menos de tres programas y las puntuaciones para los Conceitos fueron de 10=A, 8=B, 6=C, 4=D, 2=E. El número y tipo de variables por él consideradas -inclusión de informaciones tales como opiniones sobre la licenciatura y matrícula de alumnos- conduce a que en varios casos el rango en que las universidades se ubican resulte diferente a lo que sucede en nuestra clasificación; sin embargo, de las primeras diez colocadas en su ranking, por ejemplo, siete se encuentran también entre las primeras diez de la nuestra.

²¹En la región sureste se encuentran la Universidad de Río de Janeiro (UFRJ) y la de Minas Gerais (UMG); en la región sur, las universidades de Paraná y Río Grande do Sul.

Tres universidades más son financiadas por el gobierno del estado de São Paulo, el estado más fuerte y rico del país, siendo una de ellas - la Universidad de São Paulo USP- la que más alto número de programas de doctorado y maestría ofrece del conjunto IES del país²², concentrándose en dicho estado, en consecuencia, el más alto número de opciones de estudios de posgrado²³.

La otra universidad integrante de este grupo es federal, la Universidad de Brasilia (UNB)²⁴, única cuya consolidación puede considerarse no correlacionada con el desarrollo industrial de la región en la que se encuentra. Su ubicación en el centro político del país posiblemente le permite entrar en contacto con los centros de decisión federal de manera más ágil e inmediata que otras universidades del sistema, además que los grupos académicos que en ella se desenvuelven tendrían la posibilidad de contactos y apoyos que grupos ubicados en regiones menos desarrolladas no serían capaces de obtener.

Resulta válida, en consecuencia, la constatación de que la consolidación, así como la complejidad de las universidades se encuentran íntimamente relacionadas con el crecimiento económico de las áreas urbanas en las que se encuentran, siendo además una cualidad exclusiva de las instituciones públicas, sean estas federales o estatales, sin que las privadas se destaquen en este sentido. Es plausible afirmar, por lo tanto, que la consolidación de las instituciones universitarias- si la misma es entendida como estrechamente vinculada a la calidad de sus programas de posgrado- no puede ser lograda si no se cuenta para ello tanto con la voluntad y el apoyo de los aparatos gubernamentales, como con un entorno económico y social que permita que la vida académica de alto nivel pueda ser realizada.

Ocho universidades más pueden ser ubicadas dentro de la clasificación de poco consolidadas. Atendiendo a menos áreas de conocimiento que las del grupo anterior, ofrecen maestrías para siete u ocho áreas²⁵; si bien sus programas resultan, en promedio, de semejante calidad a las del primer grupo, al combinarse con el total de áreas atendidas sus índices de consolidación resultan menores. La clasificación de universidades menos consolidadas hace referencia a sí, a que si bien tienen ya mucho camino andado, llegando a ofrecer en ciertos casos más doctorados que algunas del primer grupo, en una mirada de conjunto aún no es posible descubrir una tendencia institucional a la manutención de comportamientos de alta calidad en la atención de sus cursos de posgrado, ya que sólo un número relativamente pequeño consiguió en la última evaluación de la CAPES la calificación de excelente (concepto "A"), los que más parecen esfuerzos aislados de los grupos académicos respectivos, que producto de políticas internas más generales.

Si el criterio fuese a partir de la alta calificación de sus maestrías, dos universidades de este grupo -PUC/Río y UFSC- podrían estimarse como consolidadas, ya que sobrepasan en la distribución al valor donde la desviación estándar positiva se ubica, sin embargo, y como también sucede con la UNB, no sucede lo mismo cuando se toman en cuenta los doctorados, pues no alcanzaron los valores mínimos para ser catalogadas como consolidadas cuando se suman los dos indicadores.

Seis de esas universidades se ubican dentro de las anteriormente consideradas como universidades complejas -con estudios de posgrado en por lo menos cinco áreas de conocimiento- siendo en su mayoría universidades federales²⁶.

²²De los 155 programas de maestría que para 1990 ofrecía (CAPES:1991), 96 de ellos 61%, habían sido calificados con la mayor calificación, "A"; de los 120 programas de doctorado, 71 59% eran "A".

²³La Universidad Estatal de Campinas (UNICAMP) ofrecía para 1990 un total de 83 maestrías, de las cuales el 47% habían recibido calificación "A", en el caso de los doctorados el 57% de los 26 ofrecidos había recibido dicha mención; el 40% de sus alumnos eran estudiantes de alguno de los posgrados que la universidad ofrecía, siendo la universidad del continente con la más alta proporción en ese sentido. La Universidad Estatal Paulista (UNESP) tiene campus en varios de los municipios del Estado, contando en casi todos ellos con programas de posgrado, muchos de los cuales también obtuvieron en dicha evaluación calificación "A".

²⁴Como puede notarse en el Cuadro General I, la UNB no alcanza el mínimo para ser considerada universidad consolidada a partir de sus doctorados, (no obtiene el 0.3684 requerido), sin embargo sí logra a nivel de maestría (supera el = .56) y en el caso del índice consolidado (ICU) al redondear las cifras a dos decimales logra estar entre los límites.

²⁵Las excepciones son las universidades de Bahía y Pernambuco, que ofrecen programas de maestría en siete y ocho áreas respectivamente; sin embargo, sólo ofrecen doctorados en dos de ellas.

²⁶El total de las universidades poco consolidadas se completa con dos universidades privadas, como puede verificarse en el Cuadro 4.

A esta categoría pertenecen tanto las principales universidades de la región noreste del país -Bahía, Pernambuco y Ceará- como otras de la región sureste, establecidas especialmente en los estados de Río de Janeiro y São Paulo²⁷.

La importancia económica de las regiones del país en las que las universidades se establecen aparece nuevamente asociado a la consolidación, por lo que tal atributo no puede verse al margen de la capacidad económica de la región en la que se encuentran las instituciones de educación superior. Si las universidades consolidadas son en su mayoría instituciones de zonas con altos índices de participación económica, algunas de las poco consolidadas también se encuentran en esas regiones completándose con las IES de regiones con participación económica media.

Pareciera además que la densidad poblacional (Cuadro 5) estaría matizando las posibilidades de consolidación de las IES pues, si bien tanto la región noreste como la sur presentan una participación casi similar en el PIB del país (Cuadro 3), el que en la primera haya mayor concentración poblacional parece ser una limitante de las perspectivas de consolidación; mientras en esa región sólo encontramos universidades poco consolidadas, en el sur -que es relativamente menos poblado y más urbano- tenemos instituciones consolidadas.

Vuelve a hacerse notorio también la importancia que los recursos del gobierno federal tienen en dicha consolidación ya que de las ocho IES que integran esta categoría, sólo dos de ellas no son federales. El proceso de consolidación de las IES, por lo tanto, descansa claramente en los aportes, esfuerzos y políticas que a partir de los órganos del gobierno federal se ofrezcan, siendo esto mucho más significativo para las universidades consideradas en este estudio como poco consolidadas ya que el 75% de las instituciones de esta categoría dependen directamente del gobierno federal.

Un gran número de universidades (20) se agrupan en el nivel de las aquí clasificadas como en consolidación. Son instituciones que en su mayoría ofrecen pocos programas de posgrado, con marcada ausencia de estudios de doctorado; si bien pueden haber intentado desde hace algún tiempo impulsar los estudios de posgraduación tal práctica no ha logrado difundirse, mucho menos consolidarse. Es posible suponer que los grupos que impulsan tal tipo de estudios se encuentran muy aislados del poder institucional y de la toma de decisiones, sin mayores recursos y sin apoyos externos. Los estudios de posgrado en esas instituciones no es una cuestión fundamental, ya que se considera que primero debe ser consolidada la graduación, ya que se crea que ésta es la razón fundamental de la existencia de las universidades.

La mitad de este tipo de instituciones está ubicada en la región sureste del país, teniendo cinco de ellas su sede en ciudades consideradas de segunda importancia dentro de la región, afirmación que también puede hacerse para dos de las que de esa categoría se ubican en la región sur del país. Mientras la consolidación es una posibilidad de las IES ubicadas en los grandes centros urbanos, en las localidades periféricas parece difícil que sus universidades consigan tal desarrollo.

Nuevamente el aporte federal resulta significativo en esta tercera categoría: 14 de ellas (70%) son instituciones federales. Las privadas, por su parte, tienen en esa categoría también el mayor número de sus instituciones que ofrecen estudios de posgrado (4/6). Puede considerarse como cierta la afirmación de que las instituciones privadas prestan poca atención a tal tipo de estudios, estando apenas presente tal interés en aquellas IES privadas de mayor prestigio y tradición y que intentan competir con las públicas en los grandes centros poblacionales del país.

Puede suponerse, además, que la consolidación de las universidades está relacionada con la convivencia de varias de ellas en espacios geográficos relativamente próximos, siendo por lo tanto la consolidación una consecuencia de la competencia que entre las instituciones se establece, ya para captar estudiantes, ya para captar recursos públicos. Así, mientras más aislada se encuentre una universidad más difícil serían sus posibilidades de desarrollo y consolidación.²⁸

²⁷En ambos casos se trata de universidades privadas, las pontificias Universidades Católicas de dichos estados. La excepción es la Universidad Federal de San Carlos, que como ya se indicó anteriormente se encuentra en una de las ciudades más importantes del estado de São Paulo.

²⁸Una excepción en este caso vendría a ser la Universidad de Brasilia, que aunque aislada de los centros de mayor presencia de universidades, ubícase como una universidad consolidada.

Las universidades aquí ubicadas como aún en consolidación podrán subdividirse si tomamos en cuenta solamente el índice de consolidación de las maestrías. Según ese criterio en primer grupo de estas IES (4/20) estaría compuesto por aquellas universidades cuyos índices sobrepasan la media de ese índice, por lo que muy bien pueden considerarse “muy próximas a las llamadas poco consolidadas”²⁹; además, se encuentran en ciudades de desarrollo medio del país, estando dos de ellas en capitales de dos estados del nordeste y otra en una ciudad de segunda importancia del sureste. Estas universidades, como puede verse en el Cuadro General I, ofrecen diez³⁰ o más maestrías. Tres de ellas, además, forman parte del grupo de las universidades complejas.

Otro sub grupo (11/20) de las universidades consideradas aquí como en consolidación estaría exactamente en esa misma posición si se considerase separadamente el índice de consolidación de los programas de maestría³¹. En su mayoría (6/11) son universidades federales y se encuentran en las capitales de estados pobres -como las universidades federales de Pará, Goiás- en ciudades de relativo crecimiento y próximas a capitales de una tendencia especializadora, -tal los casos de las universidades rurales de Río y Pernambuco³².

Resulta por lo tanto claro que este grupo forma parte de una tercera categoría de universidades, que sería aquel en el que si bien existen esfuerzos para desarrollar programas de posgrado, estos se encuentran concentrados básicamente en los programas de maestría³³.

Lo anterior podría explicarse, aventurando hipótesis, por la proximidad a instituciones de mayor tradición, por lo que mientras algunos académicos calificados estarían dispuestos a cambiar de universidad, especialmente por el prestigio de trabajar en instituciones ya consolidadas y en el mercado de trabajo no universitario. Los altamente calificados, podrían colaborar con estas instituciones sin por ello dejar a las consolidadas, impulsando maestrías pero no así doctorados.

Otro subgrupo de este conjunto de universidades que presentan índices que les incluye como instituciones en consolidación manifiestan un débil desempeño en el posgrado, pues tienen sólo un programa de maestría, calificado por los grupos evaluadores como el nivel “B”, por lo que agudizando la clasificación deberían ser clasificadas en un espacio intermedio entre las en consolidación y las no consolidadas, pues las expectativas de multiplicar sus programas y a la vez obtener evaluaciones favorables son aún de largo plazo. Su ubicación geográfica también les ayuda poco, pues a excepción de una privada, las otras cinco son federales, se encuentran en ciudades periféricas de la región sureste.

Finalmente, otras cuatro universidades públicas intentan ofrecer programas de posgrado, sin mayor posibilidad por ahora, de hacerlos con la mejor calidad. Aparecen en la parte inferior del Cuadro General I, y han sido llamadas en este trabajo como IES no consolidadas, aunque tal vez el término sea poco explicativo, pues en realidad lo que se quiere mostrar es que su posibilidad de consolidación por la vía del posgrado es casi nula, pero que en alguna medida son por ahora un poco diferentes de todo el conjunto de universidades que, al considerar la complejidad fueron estimadas como simples. Algunas de ellas ofrecían para el momento de la evaluación de la CAPES entre cuatro y seis cursos de maestría, sin embargo ninguna de ellas obtuvo calificaciones por arriba de “C”:

²⁹Para el caso serían las universidades federales de Paraíba (UFPB), Río Grande do Norte y Santa María, así como la PUC de Río Grande do Sul (PUC/RS). Es más, dos de ellas resultan, considerando de manera aislada el índice de consolidación a partir de las evaluaciones de los programas de maestrías, como universidades poco consolidadas, son los casos de la UFPB, y PUC/RA, aunque saldría de esa clasificación la PUC/SP, quien no logra sobrepasar la media en el índice de maestrías.

³⁰Con excepción de la PUC/RS.

³¹Como puede observarse en el cuadro General I, en la columna de Índice Maestría, estas universidades estarían entre la media y menos una desviación estándar de la distribución.

³²A ese grupo se agregan tres universidades estatales- Río de Janeiro, Río Grande do Sul y Maringá- y dos privadas: PUC/Campinas y Gama Filho de Río de Janeiro.

³³Excepcional son los casos de la Rural de Río y Federal de Viscosa, las que ya han logrado desarrollar algunos doctorados importantes, pero no han conseguido trasladar ese esfuerzo a más áreas de conocimiento, especialmente a causa de su vocación marcadamente orientada a un tipo de áreas en particular: las vinculadas a las ciencias agrícolas.

LA CONSOLIDACIÓN Y SUS PERSPECTIVAS

Indiscutiblemente, y a despecho de los deseos de muchos de los actores comprometidos en la búsqueda de un desempeño semejante para todas las IES, el SES brasileño muestra una marcada segmentación, donde la presencia y consolidación de los programas de posgrado permite analizarla de forma relativamente clara. Más que una consecuencia de poñíticas globales, la consolidación institucional por la vía de los posgrados -tal como ha sido aquí analizada- es resultado de las acciones que de manera aislada han realizado las instituciones y los grupos académicos en particular, amparados tanto en la tradición intelectual y los recursos de las localidades en las que se han establecido, así como en los apoyos financieros aportados por el gobierno federal. Las IES públicas, y en especial las universidades federles, constituyen la muestra más significativa de cómo, a pesar de las declaraciones igualitaristas de docentes, autoridades universitarias y gubernamentales, grandes diferencias pueden ser encontradas entre las mismas.

Valiosos han resultado también los procesos de evaluación, manejados y orientados por organismos externos a las propias IES, tal el caso de las evaluaciones de los programas de posgrado por intermedio de la CAPES, pues su clara imparcialidad ha venido a apoyar, consideramos, ese proceso de consolidación institucional, proporcionando informaciones útiles para que los actores internos puedan saber con mayor certeza a cuáles aspectos tendrían que dar mayor interés para superar sus deficiencias, estableciendo además una clasificación que estimula la competencia y orienta a una mejor aplicación de los recursos.

Como se definió y analizó en el presente texto, la consolidación de las IES exige fuertes inversiones, por lo que sólo aquellos organismos que le otorguen significativa importancia serán capaces de impulsarla y mantenerla, resultando a todas luces inútil si se le vincula a la obtención de réditos económicos inmediatos³⁴. Resulta casi imposible que la iniciativa privada invierta en la misma, dejando claro que a mediano plazo la responsabilidad del desarrollo científico, por la vía de la consolidación de los estudios de posgrado, descansa en gran medida en el apoyo a los órganos públicos brasileños, tanto federales como estatales puedan ofrecer³⁵.

Considerando el supuesto de que los grupos académicos tienden a desarrollarse y consolidarse en aquellos ambientes donde las condiciones económicas y sociales les son más propicias, el que en el estado de São Paulo se encuentren tres de las universidades aquí catalogadas como consolidadas, es una muestra de que el apoyo financiero obtenido del gobierno local, así como las condiciones de desarrollo personal que una metrópoli como la ciudad de São Paulo ofrecen, son factores que influyen de manera innegable en el proceso de consolidación de las universidades. Sin embargo, cada una de las tres universidades paulistas presenta su propio nivel de consolidación, por lo que junto al apoyo gubernamental deben considerarse otros factores, en particular aquellos internos a cada una de las instituciones y de los propios grupos de académicos, que por las características del presente trabajo no fueron tomadas en cuenta.

En consecuencia, para el caso de aquellas instituciones dependientes del gobierno federal, la situación resulta mucho más compleja, ya que si los criterios para la asignación de recursos son en principio los mismos, es notorio encontrar marcadas diferencias aún entre IES consideradas semejantes. La forma en que éstas determinan sus necesidades y consiguen conformar grupos de académicos de alta calificación resultan diferentes, estando vinculadas, y en mucho, tanto a las características socio-económicas de sus regiones, como a la manera en que internamente se entiendan las tareas básicas de la educación superior.

Es válido afirmar, por lo tanto, que no es posible esperar que todas las instituciones universitarias del SES brasileño alcancen en mediano plazo, iguales índices de consolidación, ya que los mismos dependerán de cómo los diferentes factores internos y externos a ellas se conjuguen. En el corto plazo lo que parece más factible es que, pese a los discursos igualitaristas, en Brasil se constituyan por lo menos tres grandes grupos

³⁴Posiblemente por ello resulta casi imposible que la iniciativa privada invierta en los programas de posgrado y en sus investigaciones, ya que en ese sentido la lógica del capital resulta totalmente diferente a la lógica del conocimiento.

³⁵Las IES privadas han privilegiado, en el caso de los posgrados, aquellos estudios llamados de especialización, pues atienden intereses altamente específicos, siendo en muchos casos orientados directamente al mercado de trabajo. Según las cifras del CRUB (1991), para 1989 el 445 (10,635) de los estudiantes matriculados en tal tipo de estudios eran atendidos por IES de carácter privado. Un estudio interesante sobre el tema se encuentra en el trabajo de tesis de maestría en educación que Maribel Fierro (UNB 1995) está concluyendo, donde logra mostrar que, contrario a las suposiciones más generalizadas, para el año de 1992 la mayoría de dicho tipo de cursos fueron ofrecidos en las universidades y sólo el 51% del total de ellos son responsabilidad de las instituciones privadas.

de universidades.

Por un lado aquellas que dadas sus condiciones internas y contextos más próximos, permanezcan siendo instituciones simples, con pocos o nulos esfuerzos en lo que a estudios de posgrado -strictu sensu- se refiere, y que al momento de nuestro estudio totalizaban 54 universidades. Por otro aquellas instituciones que, ubicadas en la cima de la clasificación aquí establecida, pueden verse como consolidadas y poco consolidadas, teniendo cada vez más programas de posgrado de alto nivel académico. Finalmente, quedarán en el medio universidades que luchando por no ser parte del primer grupo, deberán hacer esfuerzos sustantivos para ubicarse en el segundo.

De cómo los recursos se distribuyan, así como de la manera en que los grupos académicos diluciden sus conflictos de intereses al interior de las instituciones dependerá que ya el grupo de las simples se incremente -con grandes daños para el desarrollo científico y técnico del país- o que el de las más consolidadas aumente, lo que traería niveles de desarrollo científico significativos para el país. En la práctica parece quedar claro que no todas las universidades podrán ni deberían, constituirse en universidades consolidadas a través de los cursos de posgrado, con lo que si bien algunas tienen condiciones y posibilidades de lograrlo, otras y, tal vez la mayoría tendrían que caminar hacia una consolidación a partir de la excelencia de sus estudios de licenciatura (graduação) lo que posiblemente sea realizable si la propuesta del ejecutivo federal de realizar exámenes a los egresados de las distintas carreras se logra constituir en una práctica generalizada y permanente.

Cuadro 1
Instituciones de Educación Superior en el
Brasil según tipo y carácter

Carácter	Universidades		Fac. Isoladas/Feder.*	
	No.	%	No.	%
Federal	37	32%	20	3%
Estadual	20	17%	57	7%
Municipal	4	4%	83	11%
Privada	53	47%	599**	79%
Totales	114	100%	759	100%

*En este conjunto de instituciones se incluyen centros tecnológicos especializados dependientes, en el caso de algunos federales, de ministerios diferentes al de educación.

**En este grupo se incluyen las 85 Federações privadas.

Fuente: Schwartzman, Jaques (1995), MEC, 1994.

Cuadro 1.1
Matrícula en Graduação (Licenciatura)
en el Sistema de Educación Superior brasileño
según tipo y carácter de institución

Carácter	Universidad		Federações y Fac. Isoladas		Totales	
	Matrícula	%	Matrícula	%	Matrícula	%
Federal	328,907	35	15,480	3	344,387	22
Estadual	167,674	18	48,861	7	216,535	14
Municipal	28,623	3	63,971	10	92,594	6
Privada	415,717	44	525,435	80	941,152	59
Tot Pública	525,204	56	128,312	20	653,516	41
Total	940,921	100	653,747	100	1,594,668	100

Fuente: MEC (1994).

Cuadro 2
Complejidad de las Universidades Brasileñas
Según Región y Carácter

Regiones	% Pib.*	Complejidad de las Universidades												
		Complejas			Poco** Complejas			Simples			Total			
		F	E	P	F	E	P	F	E	P	F	E	P	TR
Norte	3.9	-	-	-	2	-	-	4	-	-	6	-	-	6
Nor Este	13.1	5	-	-	2	-	-	3	6	5	10	6	5	21
Sur Este	57.6	3	3	1	7	1	4	1	1	19	11	5	24	40
Sur	16.7	4	-	-	2	3	1	-	3	9	6	6	10	22
CentroOeste	8.7	1	-	-	1	-	-	2	-	1	4	-	1	5
Total	100	13	3	1	14	4	5	10	10	34	37	17	40	-
		17			23			54			94			

F=Federales, E=Estaduais, P=Privadas, TR=Total Región
 Datos FIPE 1992

**Incluye Universidades Rurales con Posgrado en más de una área

Fuentes: CAPES (1990), MEC (1991,1993) y Cuadro General I.

*La diferencia en el total de universidades con relación al Cuadro 1 se debe a que en la elaboración del Cuadro 2 se tuvo que sacrificar la actualidad de los datos a cambio de la amplitud de la información, necesaria para construir el índice, por lo que el número de universidades resulta menor.

Cuadro 3
Complejidad de las IES universitarias brasileñas
según carácter de la institución*

Carácter	Universidades			Totales
	Complejas	Poco	Simples Complejas	
Federal	13 13.8%	14 16%	10 9.6%	37 39.4%
Estadual	3 3.2%	4 3.2%	10 11.7%	17 18.1%
Privada	1 1.1%	5 5.3%	34 36.1%	40 42.5%
Total	17 18.1%	23 24.5%	54 57.4%	94 100%

Fuente: CAPES (1991), MEC (1990,1993) y Cuadro General I.

Cuadro 4
Nivel de consolidación de las universidades brasileñas
Según Región y Carácter

Regiones	Nivel de Consolidación															
	Consolidadas Consolidadas			Poco Consolidadas			En Consolidación			No Consolidadas			Totales			
	F	E	P	F	E	P	F	E	P	F	E	P	F	E	P	TR
Norte	-	-	-	-	-	-	1	-	-	1	-	-	2	-	-	2
Nor Este	-	-	-	3	-	-	4*	-	-	-	-	-	7	-	-	7
Sur Este	2	3	-	2	-	2	6*	2	3	1	-	-	11	5	5	21
Sur	2	-	-	1	-	-	1	1	1	1	1	-	5	2	1	8
Centro Oeste	1	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	2	-	-	2
Total	5	3	-	6	-	2	13	3	4	3	1	-	2	7	7	6
	8			8			20			3			40			

F=Federales, E=Estadales, P=Privadas, TR=Total Región
 Incluyen una Universidad Rural

Fuentes: CAPES (1990) MEC (1991,1993) y Cuadro General I.

Cuadro 5
Brasil Índices poblacionales y económicos Según Región

Región	Población*	Densidad**	Agropec.+	Industria+	Serv.+
Norte	10.1	2.6	7.4	15.7	52.3
Nor Este	42.4	27.3	39.5	11	33.3
Sur Este	62.1	67.2	12.2	22.8	45.5
Sur	22.1	38.4	30.6	16.5	34.9
Centro Este	9.4	5.9	21.4	10.3	48.1
Brasil	146.1	17.2	23.2	17.5	40.8

*En millones de habitantes

*Población por Km2

+Participación Porcentual

Fuente: CBMM.

Cuadro General I*
Índice de complejidad de las universidades ICU según áreas con programas de posgrado, total de ellos con mención A,B y C y su ponderación

Universidad		Áreas		Programas		Total Ponderado		Índice		Índice
Carac	Nombre	M	D	Mest	Doc	Mest	Doc	Mest	Doc	ICU
E	USP	8	8	155	120	128.33	100.67	0.828	0.8389	0.8334
F	Río de J.	8	7	74	37	53.00	28.67	0.627	0.6779	0.6523
E	Unicamp	8	6	51	22	32.33	18.33	0.634	0.625	0.6295
F	Paraná	8	5	21	2	15.00	4.00	0.714	0.4167	0.5655
F	R G Sul	8	3	39	5	30.67	4.00	0.786	0.3	0.5432
E	Unesp	7	4	33	13	23.33	11.33	0.619	0.4359	0.5273
F	Minas G	8	3	34	13	19.67	8.67	0.434	0.5	0.4669
F	Brasília	7	2	26	4	20.67	3.33	0.696	0.20833	0.4519
P	PUC/Río	5	3	22	14	19.33	12.67	0.549	0.3393	0.4443
F	S Catrina	6	3	18	3	14.00	2.33	0.583	0.2917	0.4375
F	Sn Carlos	4	2	6	2	5.67	1.67	0.472	0.2083	0.3403
F	Bahía	7	1	21	1	13.33	1.00	0.556	0.125	0.3403
F	Pernambuco	8	2	31	4	16.67	3.00	0.47	0.187	0.329
F	Fluminense	5	2	20	4	11.33	3.33	0.354	0.2083	0.2813
P	PUC/Sp	2	2	18	10	10.67	6.67	0.296	0.25	0.2731
F	Ceará	6	0	17	0	11.00	0.00	0.485	0.00	0.2426
F	Paraíba	7	1	29	2	14.33	0.67	0.432	0.04167	0.2371
P	PUC/Rs	4	1	7	1	4.67	1.00	0.333	0.125	0.2292
F	Vicosa	2	2	15	6	13.67	5.00	0.228	0.2083	0.2181
F	Rural Río	3	1	7	2	5.33	1.67	0.286	0.1042	0.1949
F	R G Norte	6	0	10	0	4.67	0.00	0.35	0.00	0.175
F	Sta. María	5	0	12	0	6.00	0.00	0.313	0.00	0.1563
F	Pará	3	1	7	1	4.00	0.67	0.214	0.0833	0.1488
F	Goías	4	0	6	0	3.00	0.00	0.25	0.00	0.125
P	Gama Filho	3	1	4	1	2.00	0.33	0.188	0.00	0.1146
E	Río de J.	2	0	8	0	3.33	0.00	0.156	0.417	0.0781
F	Rural Per	2	0	4	0	2.33	0.00	0.146	0.00	0.0729
E	Río G S	1	0	1	0	1.00	0.00	0.125	0.00	0.0625
E	Maringá	1	0	2	0	1.00	0.00	0.125	0.00	0.0625
F	Uberlandia	2	0	3	0	1.33	0.00	0.11	0.00	0.0556
P	Puc/Camp	2	0	3	0	1.33	0.00	0.111	0.00	0.0556
P	Met Pira	1	0	1	0	0.67	0.00	0.083	0.00	0.0417
F	Sergipe	1	0	1	0	0.67	0.00	0.083	0.00	0.0417
F	E Santo	1	0	1	0	0.67	0.00	0.083	0.00	0.0417
F	Oro Preto	1	0	1	0	0.67	0.00	0.083	0.00	0.0417
F	UNIRIO	1	0	1	0	0.67	0.00	0.83	0.00	0.0417
F	Pelotas	2	0	6	0	0.233	0.00	0.049	0.00	0.0243
F	J. de Fora	1	0	2	0	0.33	0.00	0.021	0.00	0.0104
F	Amazonas	2	0	2	0	0.33	0.00	0.021	0.00	0.0104
E	Londrina	5	0	4	0	0.67	0.00	0.021	0.00	0.0104
	Total			723	267	497.903	219.01	12.997	6.2165	9.6086
	Promedio			18.08	6.67	12.448	5.47	0.3249	0.1554	0.2402
	Std							0.2355	0.2355	0.2121

*Carac=Carácter de la Universidad. Mest=Maestría Doc=Doctorado. F=Federal
E=Estadual P=Privada.Fuente: CAPES 1991.

BIBLIOGRAFÍA

CAPES (1991), Sistema de Acompanhamento e Avaliação, resultados da avaliação por instituição 1988-89. Divisão de acompanhamento e avaliação, CAPES, Brasília (Mimeo).

CAPES (1993), A Atuação da Capes no desenvolvimento da capacidade institucional da formação de recursos humanos e na consolidação da Pós-Graduação. Documento apresentado na Reunião da CAPES com os Pró Reitores de Pós-Graduação. Rio de Janeiro Junho 1993.

Clark, Burton (1992), El sistema de educación superior: Una visión comparativa de la organización académica. Nueva Imagen/Universidad Autónoma Metropolitana, México.

Conselho de Reitores das Universidades Brasileiras -CRUB- (1991) Sistema de Informação, o sobre as Universidades Brasileiras/ref. 1989, Brasília.

FIPE, (1992), Perfil da economia brasileira. CBMM.

IBGE, (1992), Anuário Estatístico do Brasil 1992.

LÓPEZ OSPINA, Gustavo (1991), Director UNESCO/Caracas, “Los Estudios de Posgrado y el futuro de América Latina y el Caribe” Seminario Internacional 40 años de la CAPES, Brasília.

MEC, (1994), Catálogo general de Instituições de ensino superior, Secretaria de educação Superior.

MEC (1990), Sinopse Estatística do Ensino Superior -Graduação-, Secretaria de Administração Geral -SAG-, Coordenação de Informações para o planejamento -CIP-.

SCHWARTZMAN, Jacques (1995) “Dificuldades e possibilidades de se construir um Ranking para as universidades brasileiras”, en Ensaio, vol. 3, núm. 6, Janeiro/março 1995.

SCHWARTZMAN, Simon (1990) A diferença do Ensino Superior no Brasil. Com a Colaboração de Régério Carlos Gastaldo de Oliveira. NUPES-USP. Versão Preliminar.

SCHWARTZMAN, Simon e Castro, C: (1987) Pesquisa Universitaria em questão, São Paulo, UNICAMP, ICANE/CNPQ.

VELLOSO, Jacques (1991), “Custos reais e custos contábeis da universidade pública” en Velloso (Organizador) Universidades Pública, Política, desempenho, Perspectivas. Papirus, São Paulo.